

‘Del otro lado’: impronta de italianos en Argentina

Adriana MANCINI
Universidad de Buenos Aires

Resumen

Se presenta una selección de imágenes y los textos respectivos a fin de dar cuenta de la amplia, prolífera e intensa influencia que la inmigración italiana ha ejercido sobre las distintas expresiones artísticas, arquitectónicas y culturales de la Argentina desde fines del S. XIX y principios del S. XX hasta nuestros días.

Palabras clave: inmigración, arte, literatura, cultura, Italia-Argentina.

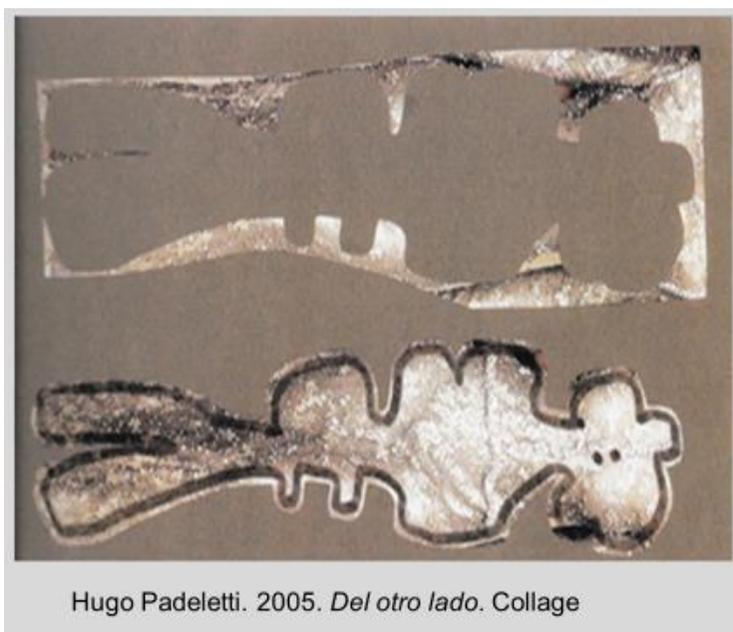
Abstract

A selection of images and their respective texts are presented in order to illustrate the wide, prolific and intense influence that Italian immigration has exerted on the different artistic, architectural and cultural expressions of Argentina since the late 19th and early 20th centuries to our days.

Keywords: immigration, art, literature, culture, Italy-Argentina.

La imagen con la que se inicia este sumario alusivo a la pródiga y profusa incidencia de la inmigración italiana en la cultura y en las tradiciones argentinas confirma la idea –ya un lugar común– de que *una imagen vale más que mil palabras*.

1.



Hugo Padeletti. 2005. *Del otro lado*. Collage

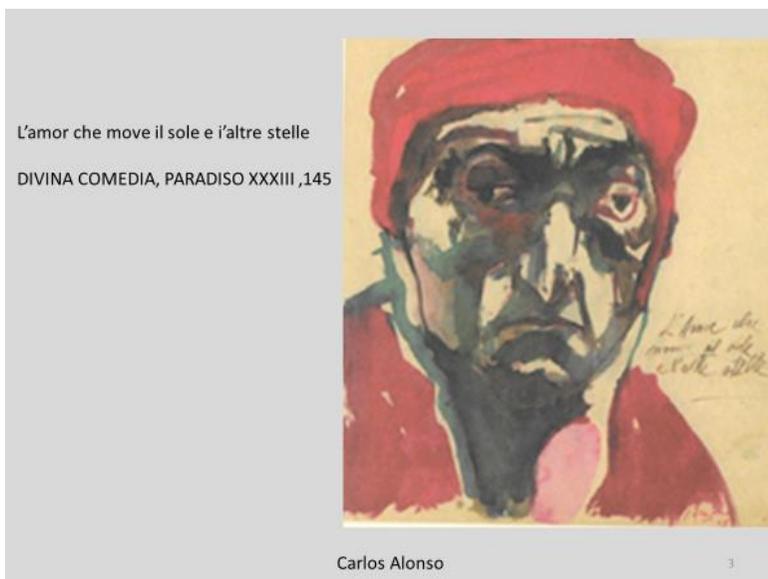
Del otro lado, collage del artista plástico y poeta Hugo Padeletti (1928-2018) nacido en Argentina, en la provincia de Santa Fe, de ascendencia italiana, sugiere una versión artística y singular de la cinta de Moebius. Una superficie en la que se pasa del interior al exterior sin solución de contigüidad. En la literatura fantástica rioplatense, esta figura se toma como un tropo literario; el ejemplo por excelencia sería el cuento “Continuidad de los parques” de Julio Cortázar. En el caso del collage de Padelletti, su sentido surge si se atienden las dos partes que lo componen: una es el complemento de la otra; una remite a la otra y ambas se complementan. La figura de sugestiva apariencia humana está inevitablemente unida a su ‘otro lado’ en el que la imagen da cuenta de una falta – un rastro– y esboza un contorno esfumado que representaría todo aquello que se abandona al pasar a ‘el otro lado’. Si bien, como toda obra de arte, el collage admite sentidos varios según la mirada que observa, en el caso de esta presentación, remite a todos y cada uno de los inmigrantes que venidos a América dejaron “Del otro lado” su ausencia y sus reverberaciones. En el caso del collage de Padeletti, a diferencia de la cinta de Moebius, la figura se resuelve si se inserta el Océano Atlántico para darle solución de contigüidad a las partes.

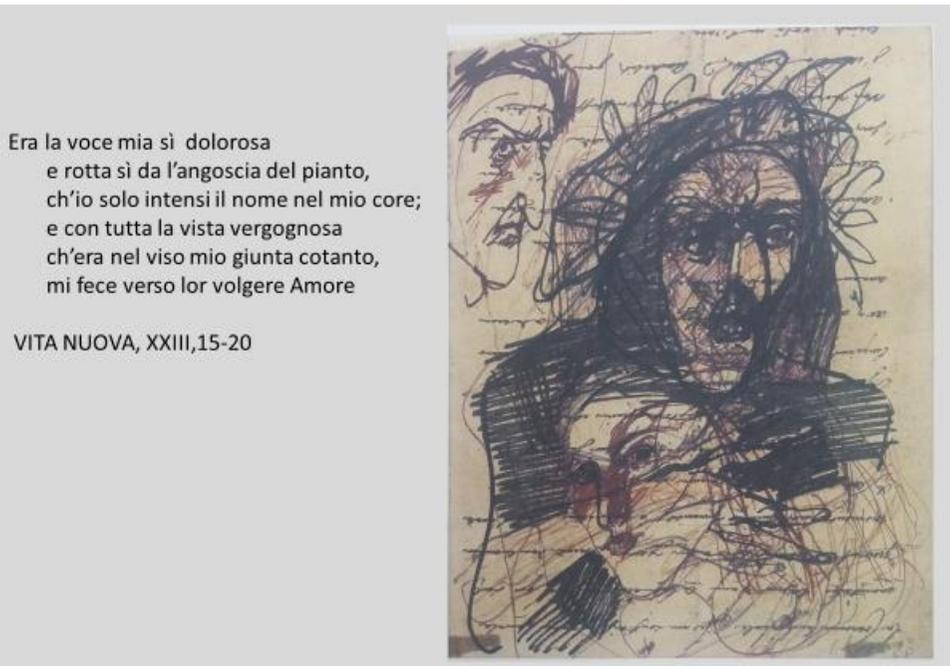
2.



La literatura acompaña esta experiencia social, económica, en definitiva, política, de la migración italiana radicada en Argentina. Sea el caso del escritor Roberto Raschella cuya novela *Si hubiéramos vivido aquí* (Losada, 1998) indica desde el título un ‘otro lado’: el deíctico ‘aquí’ presupone un ‘allá’ y el modo subjuntivo señala un deseo no cumplido, o simplemente, una vivencia no realizada. Por su parte la célebre dramaturga y narradora Griselda Gambaro también ha completado su obra literaria con una novela que narra los avatares de una mujer italiana que arriba sola a Argentina y va construyendo su arraigo y su descendencia no sin lágrimas ni sacrificios. Con algunos rastros autobiográficos, el título de la novela es directo, sin eufemismos: *El mar que nos trajo* (Editorial Norma, 2001).

3.

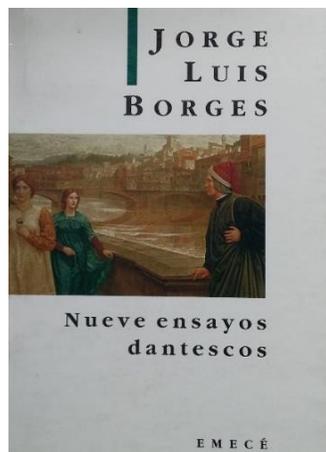




Si se piensa en términos de “transculturación” (Fernando Ortiz, 1881-1969) en la cultura y el arte entre Italia y Argentina, uno de los transculturados de mayor relevancia es Dante Alighieri.

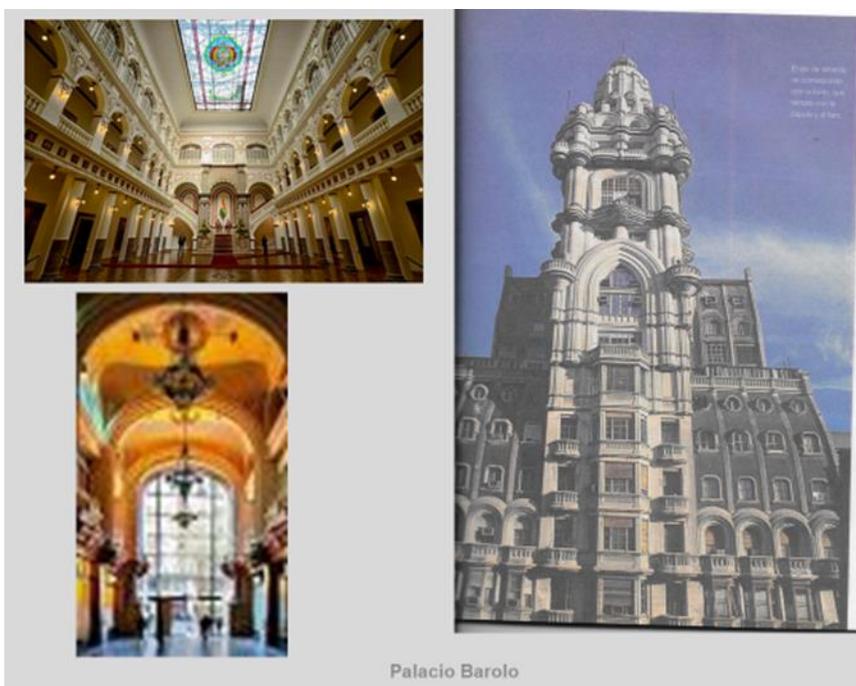
El notable pintor argentino Carlos Alonso (Mendoza, Argentina, 1929-), de madre italiana, nacida en Siracusa, se exilió en 1968 en Italia a causa de la persecución política e ideológica del gobierno militar de Juan Carlos Onganía. El destino del artista fue Firenze y allí en escasos 6 meses diseñó 250 dibujos a partir de la imagen de Dante Alighieri y su obra.

4.



Jorge Luis Borges (Buenos Aires, 1899-Ginebra 1986) toma elementos de la *Divina Comedia* y los vuelca en *El Aleph*, uno de sus más famosos relatos. El nombre de Beatrice Portinari se asigna al personaje femenino Beatriz Viterbo quien fuera en esta ficción el amor secreto e imposible del personaje cuyo nombre, Borges, es homónimo al del autor. Asimismo, Borges personaje es alentado por su rival en el amor y en la literatura a descender hacia una versión porteña del infierno: un sótano de una casa ubicada en el sur de la ciudad de Buenos Aires, donde descubre la fantástica visión de un *Aleph* que, aunque el personaje lo considera un ‘falso Aleph’, le permite componer un recurso ficcional para representar la totalidad. A su vez, Borges ha escrito notables ensayos sobre Dante Alighieri y su obra, editados con el título *Nueve ensayos dantescos* (Emecé, 1999) en los que el autor sorprende con la hipótesis sobre la función reparadora de la ficción con respecto a las carencias en la realidad. Así, según Borges, Dante habría escrito *La Divina Comedia* para reencontrarse con su amada Beatrice.

5.



En la arquitectura de la ciudad de Buenos Aires, *La Divina Comedia* está representada en un edificio magnífico por sus dimensiones y por su configuración arquitectónica. Se trata del Palacio Barolo construido a pedido de Luis Barolo, un empresario textil italiano radicado en Argentina desde 1890 que multiplicó su fortuna y expandió sus actividades comerciales. Su objetivo era construir una *Casa d'affitto* para diversificar sus inversiones. El arquitecto Mario Palanti (Milano, 1885-1978) gana un concurso para la construcción de la obra que comienza en 1919. Es el primer rascacielos de Buenos Aires,

con 22 pisos que alcanzan los noventa metros de altura, una cúpula alineada con la constelación Cruz del Sur, un faro giratorio y un lenguaje arquitectónico que Palanti ya había desarrollado en otras construcciones –suntuosas casas para la burguesía argentina y el Hotel Castelar, de prestigio sostenido en la ciudad, entre otros– pero que en el caso del Barolo su estilo alcanza su máxima expresión. La reiteración de una composición rítmica tripartita en este edificio lo acercan a la estructura de la *Divina comedia*. Aún hoy el Palacio Barolo se destaca e impone su majestuosa presencia en pleno centro de la Ciudad de Buenos Aires, equidistante del Palacio de los dos Congresos –el parlamento– y la Casa Rosada (Casa de Gobierno). En 1923 cuando fue inaugurada su torre central, final de la construcción, el edificio alteró el paisaje urbano de una de las principales arterias de la ciudad, la Avenida de Mayo donde se erigió. Desafiaba las normas establecidas para la edificación en la zona y hasta se tejió una leyenda a la no le faltan connotaciones esotéricas, dadas las inscripciones que abundan sobre sus paredes interiores relucientes de mármol de Carrara. Se dijo, se dice, que el objetivo del Sr. Barolo era construir en el hall central alineado con la cúpula un sepulcro ornamentado por el colosal edificio para depositar en él la urna que contuviera las cenizas de Dante Alighieri. Un rumor que le imprime más misterio a un edificio enigmático y de ostentosa belleza que ciertas noches ilumina con la intermitencia de su faro la ciudad. Cercano a Juan Domingo y Eva Perón para quienes había proyectado un monumento de homenaje que no se concretó, Palanti decidió volver a Italia cuando el gobierno peronista fue derrocado. Allí proyectó edificios que respondían a los principios ideológicos del fascismo. Entre otros, L'Eternale Mole Littoria.

6.



En la última década del S. XIX y en las primeras del S. XX, arquitectos y constructores italianos llegaron a la Argentina tentados por las posibilidades de construir para la alta burguesía ociosa y propietaria de grandes extensiones de campo fértil que aspiraba, además, demostrar su alcurnia con palacios y castillos construidos con materiales y gusto europeos. Piezas arquitectónicas exquisitas que se implantaban tanto en la ciudad como en el medio de la desolación en la Pampa y que hoy aún mantienen su señorío aunque sean usadas como hospedaje turístico de lujo, subrayando, a su vez, la decadencia de una oligarquía que peyorativamente se la conoció en la época como “oligarquía vacuna”. Asimismo, estos arquitectos construían para una clase media o media baja en ascenso, económicamente estable, que podía ambicionar una vivienda propia o poseer una segunda vivienda para alquilarla. Era una época de prosperidad para el país. La imagen muestra un conjunto de profesionales de la construcción que dejaron sus huellas y su descendencia.

7.

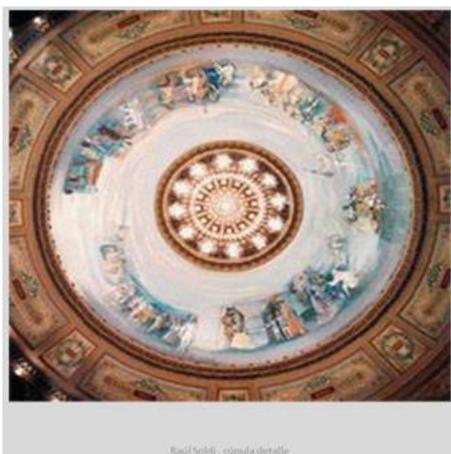


La casa de gobierno, conocida como Casa Rosada fue remodelada en varias oportunidades. Es famosa la ocasión en la que presidente Julio Argentino Roca convoca a Francesco Tamburini (Ancona, 1846-Buenos Aires, 1891).



El arquitecto Tamburini también intervino en la construcción del Congreso Nacional y el Teatro Colón, teatro de la Ópera de la Ciudad de Buenos Aires. A estas obras se suma la Escuela Normal Nacional Mariano Acosta, famosa por su excelencia educa-

tiva, donde estudiaron Marcelo Torcuato de Alvear, presidente de la República Argentina entre 1922 y 1928, y Julio Cortázar, quien ficcionaliza su experiencia estudiantil en el inquietante relato “La escuela de noche”.



El arquitecto Tamborini muere joven y las obras del edificio del Congreso y el Teatro Colón las continúa el arquitecto Vittorio Meanno (Susa, 1860-Buenos Aires, 1904). Quien también muere sorpresiva y prematuramente en circunstancias confusas. El Teatro Colón, de prestigio internacional por su acústica y sus dimensiones, fue inaugurado en 1908. En 1965 se restauraron las imágenes de su cúpula. Un encumbrado artista argentino de ascendencia italiana, Raúl Soldi (1905-1994) fue el elegido para la tarea. Soldi estudió en la Academia Brera de Milán entre 1932 y 1933 y una de sus obras está en el Museo Vaticano. El teatro Colón fue ampliado en 1968 y completamente restaurado en la primera década del Siglo XXI. La mayoría de los escenógrafos de este teatro fueron italianos. Entre ellos se destaca Dante Ortolani (Urbino, 1884-Buenos Aires, 1968) arquitecto, pintor y escenógrafo que, además de destacarse por su trabajo en el teatro Colón de Buenos Aires, fue contratado en teatros de la Opera de ciudades del interior de Argentina, como el de la ciudad de Tucumán y el de la ciudad de Rosario.

8.



Uno de los arquitectos italianos que se radicó en Argentina e, incluso, fue director de la Sociedad argentina de arquitectos en tres oportunidades, fue Carlos Morra. De familia noble, nació en Torino en 1854 y murió en Buenos Aires en 1926. Estudió en su ciudad natal y en Napoli.



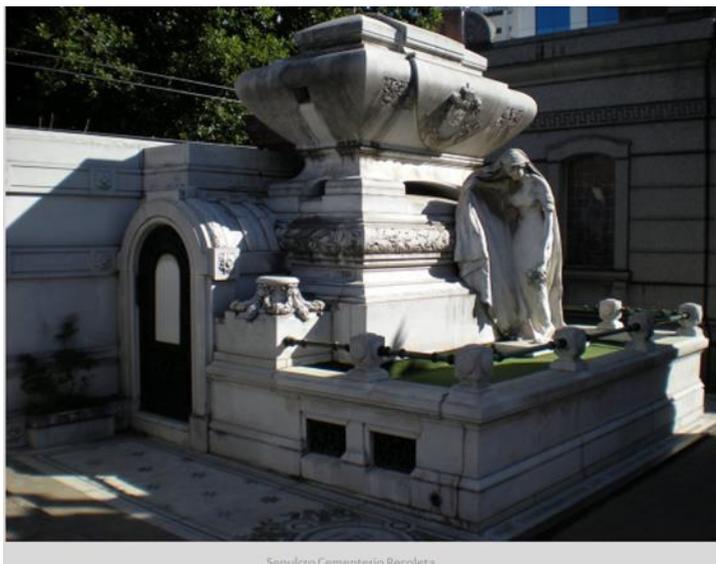
En Buenos Aires se destacan edificios de valía como la Escuela de nivel medio Presidente Roca ubicada en el centro porteño, frente al Teatro Colón. En esa institución realizó sus estudios el escritor argentino Adolfo Bioy Casares. Otro de los legados del arquitecto Morra fue uno de los primeros edificios de la Biblioteca Nacional en San Telmo, el más antiguo barrio de la ciudad. Entre 1955 y 1973, en ese edificio, la Biblioteca Nacional fue dirigida por Jorge Luis Borges, autor del relato “La Biblioteca de Babel”. Durante su gestión se comenzó a considerar la construcción del actual edificio de la esta biblioteca. El arquitecto Morra fue, además, artífice de edificios de viviendas en el sur de la ciudad, donde también construyó un Arsenal de guerra que posteriormente fue una cárcel para encausados. Actualmente, respetando el diseño de Morra, se está ampliando y remodelando el edificio para utilizarlo como Archivo de la Nación.

El diseño del pavimento de la Catedral de la Ciudad de Buenos Aires cuyo estilo es neoclásico, le pertenece. A principios del Siglo XX, inauguró uno de los hoteles céntricos más destacados de la época; el Buenos Aires Gran Hotel, construido a pedido de uno de los empresarios navieros más importantes del país, Nicolás Mihanovich, de origen croata. Ubicado a 200 metros de la histórica Plaza de Mayo, el hotel convocó al turismo europeo de la época. En la actualidad, pertenece a la Universidad de Buenos Aires y es una de las sedes de la Facultad de Filosofía y Letras.



Palace Hotel (1904)

Como escultor, Morra dejó su impronta en el Cementerio de Recoleta; un bello y sentido monumento fúnebre construido en mármol blanco de Carrara, donde yacen los restos de su hija muerta tempranamente.



Sepulcro Cementerio Recoleta

9.

Muy reconocido en la Ciudad de Buenos Aires, el arquitecto Virginio Colombo (Milano, 1885-Buenos Aires, 1927) llegó a Argentina junto con un grupo de arquitectos para construir el pabellón de Italia para la feria internacional realizada en 1910 con motivo del Centenario de la Revolución de Mayo, primer paso de la ruptura del Virreinato del Río de la Plata como colonia española.

Colombo dejó un legado de bellas construcciones, fundamentalmente, edificios de apartamentos para vivienda de particulares, que aún hoy son muy prestigiosos y cotizados en el mercado inmobiliario. Sus casas se destacan en una arteria —la Avenida Rivadavia— que divide en dos la Ciudad, cruzándola de este a oeste en toda su extensión.



Una de las más conocidas es Casa de los pavos reales con reminiscencia de estilos como el *Liberty veneciano*, el *Liberty milanés* y el *Art nouveau*. Muchas de sus obras edilicias están protegidas como Monumentos históricos nacionales.

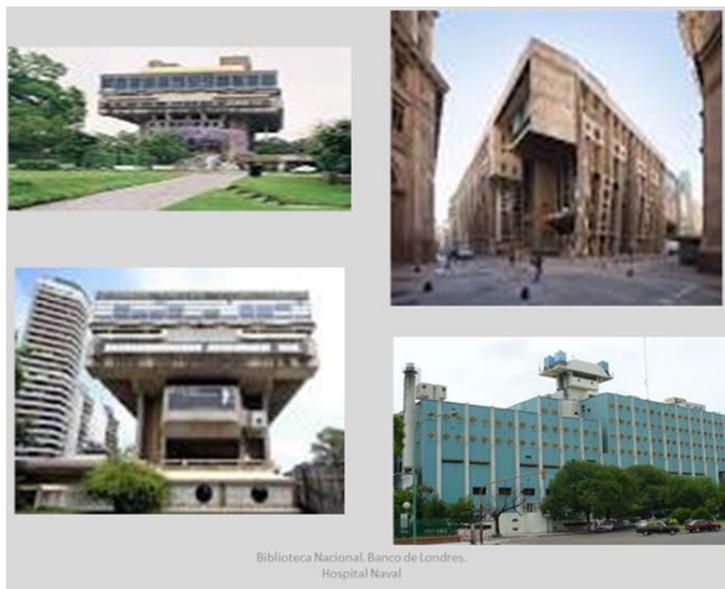
10.

Un punto de inflexión en el paisaje urbano lo establece el Arquitecto Clorindo Testa (Napoli, 1923-Buenos Aires, 2013). Estudió en la Universidad de Buenos Aires y recibió numerosos premios de prestigio internacional. El reconocimiento tuvo lugar en la década de los años sesenta. Su estilo fue designado ‘brutalista’: edificios de líneas rectas con estructuras a la vista y grandes dimensiones. Entre sus obras más representativas están el Banco de Londres en la City porteña; el edificio de la Biblioteca Nacional que está emplazado en una de las zonas más bellas de la ciudad por el colorido de sus árboles en flor y sus jardines; el Hospital Naval Central, un centro médico de alta complejidad para la salud.



También dejó sus rastros en el interior del país; se destaca el famoso Balneario La Perla en la no menos famosa por su belleza Ciudad de Mar del Plata en la Costa del Océano Atlántico. El centro cívico de la Ciudad de Santa Rosa en la provincia de La

Pampa y en una pequeña localidad de Misiones, una provincia que configura la triple frontera de Argentina, Paraguay y Brasil, Testa había construido un pequeño edificio en el que funcionaba la comisaría del lugar, y que fue demolida por ignorancia de las autoridades, destruyéndose un eslabón cultural del patrimonio de la provincia y la Nación.



11.



Otros arquitectos han modificado el paisaje del interior del país con obras de singular belleza. Uno de ellos es Francesco Salamone (Leonforte, 1897-Buenos Aires, 1959). Llegó a Argentina cuando era niño. Estudió en las universidades argentinas de La Plata y de Córdoba donde se recibió de arquitecto e ingeniero. Su obra se destaca en pequeñas ciudades de la pampa húmeda de la provincia de Buenos Aires. Allí, entre 1936 y 1940 realizó más de 60 obras, particularmente, edificios públicos, cementerios y mataderos de animales. Contribuyó con el diseño de plazas públicas que aún se mantienen realzando la zona central de las pequeñas y tranquilas ciudades de provincia.



Su obra fue presentada en un detallado documental de su obra arquitectónica en el pabellón argentino en la Bienal de arquitectura de Venecia en 2016.

12.

Guido Buffo (Treviso, 1885-Córdoba, 1960) arquitecto, músico y pintor diseñó y construyó sin ninguna asistencia y en Unquillo, una pequeña ciudad en un solitario paisaje serrano de la provincia de Córdoba. una singular capilla.



Murió mientras pintaba sus frescos interiores, cuyo diseño aludía a la imagen de su esposa a quien lo había unido un profundo cariño. El interior de la capilla alberga un péndulo de Foucault que no deja de marcar el ritmo de la vida; y en el exterior calculadas aberturas iluminan las imágenes de la cúpula.



13.

Augusto Ferrari (San Posidono, 1871-Buenos Aires, 1970), arquitecto, escultor y fotógrafo fue, además, el primero en realizar imágenes panorámicas cuyas referencias son las batallas de la Independencia argentina.



Construyó la Catedral de la Ciudad de Córdoba y diseñó los atrios de algunas de las más importantes iglesias de la Ciudad de Buenos Aires. Se destaca la iglesia San Miguel cuyos frescos interiores con sus imágenes religiosas los pintó Ferrari basándose en sus propias fotografías, cuyos modelos eran él mismo y sus familiares.



14.

Su hijo, León Ferrari (Buenos Aires, 1920-2013) fue un famosísimo artista plástico. Viajó con frecuencia a Italia y expuso en Milán. Su obra es osada, incisiva, y transgresora; desafía al poder político y a la tradición religiosa. Y denuncia la alianza entre el gobierno de la Junta militar (1976-1982) y la iglesia argentina por lo que fue firmemente censurado y perseguido por la dictadura militar.





15.

Lucio Fontana cambió la dirección del desplazamiento. Cruzó el Océano Atlántico del otro lado. De padre italiano y madre argentina, nació en Rosario, Provincia de Santa Fe en 1899 y murió en Comabbio, Italia en 1968.



16.

No podemos sino incorporar en este recorrido arbitrario y lógicamente incompleto a Antonio Berni. Nacido en Rosario, en 1905, de padres italianos, se destaca por el tenor de sus pinturas. Sus obras coloridas, con una particular representación de los ojos y los gestos, sus personajes transmiten la ira o la resignación contra la injusticia. Es famoso su personaje Juanito Laguna, un niño callejero, junto a instalaciones que representan mitos populares. La recreación de *La última cena* de Leonardo Da Vinci adaptada a una lánguida mesa campestre y la imagen de *La orquesta típica* donde con precisa gestualidad y color se transmite la ideología tanguera dan cuenta de la versatilidad de sus propuestas. Murió en Buenos Aires en 1981.



17.

El tango es porteño, viene de los bajos fondos de la Ciudad de Buenos Aires; Uruguay lo discute. Sus raíces se remontan al *candombe* y a la *canzonetta* italiana. Así, Italia también está en el tango. Aníbal 'Pichuco' Troilo fue uno de los bandoneonistas y compositor de tangos más famosos de su historia. Comenzó a tocar el bandoneón en una orquesta de la tradicional calle Corrientes cuando aún no usaba los pantalones largos. Sus padres eran napolitanos y de niño lo llamaban *piscioto* o *pischneto* —¿llorón en su dialecto? De allí su sobrenombre *Pichuco* por el que del lado de acá todos lo conocemos. Murió en Buenos Aires en 1975. Alberto Marinoni fue uno de los cantantes de tango en la orquesta de Pichuco. Acortó su apellido de fuerte connotación italiana: de Alberto Marinoni a Alberto Marino. No borró sus huellas italianas, solo las atenuó para el público tanguero porteño.



Anibal Troilo y Antonio Marinoni (Alberto)

18.

Tres grandes de la cultura argentina de ascendencia italiana se reúnen en Roma en 1975. En Argentina reinaba el terror de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA). Los tres se tomaron una fotografía que fija el momento: Carlos Alonso, Astor Piazzola y Antonio Berni. En esa ocasión Piazzola compone *Adiós nonnino*, una de sus piezas más profunda y sentida de su repertorio. Todos la escucharon con emoción. Era un homenaje a su *nonnino* italiano muerto en tierra argentina en su ausencia. Un dato de color real: la composición musical de Piazzola *Adiós nonnino* acompañó y emocionó a la reina Máxima, otrora ciudadana argentina, durante su matrimonio con un príncipe holandés.



19.

Una mujer que debió luchar contra todos prejuicios de la época y logró vencerlos dejando monumentales obras en todo el territorio de esta república fue Lola Mora, una de las primeras escultoras sudamericanas. Nacida en 1866 en Tucumán, una pequeña provincia del norte argentino, muy joven viajó a Roma donde se formó con los maestros Falcucci y Giuglio Monterverde. Allí instaló su taller y realizó inmensas esculturas de mármol, en las que no faltaban inquietantes desnudos. Una de sus más reconocidas esculturas, traída pieza a pieza desde Roma, es La fuente de las Nereidas, inaugurada en 1903, que engalana desde ese entonces la costanera rioplatense de la Ciudad de Buenos Aires. Muere en Buenos Aires en 1936.





20.

Una soprano, Regina Pacini (Lisboa, 1871-Buenos Aires, 1965), hija del barítono italiano, Pietro Andrea Pacini, fue insistentemente seducida por el que fuera presidente argentino entre 1922 y 1928, Marcelo Torcuato de Alvear (1868-1942). Se dice que cuando la soprano realizó una función en el teatro Solís de Montevideo, Alvear que era un soltero codiciado, que había sido diplomático y diputado de la nación fue el único espectador en la sala. Había adquirido todas las entradas. Al finalizar la función, un solo aplauso resonó; era el del presidente argentino. Después, un ramo de rosas y el pedido de matrimonio que se consagró en 1907. La soprano fue ‘primera dama’, abandonó su arte, pero dejó una casa que funciona como un pensionado para artistas mayores sin posibilidades económicas, La casa del Teatro, en el centro de la ciudad de Buenos Aires y la Casa Verdi en Milano.



21.

Otras mujeres descendientes de inmigrantes italianos se destacaron cumplieron roles de valía sin ostentaciones. Una música y compositora hija de inmigrantes italianos cuyas obras se difundieron en el Teatro Colón y otros medios de prestigio.



Gilda A. Citro (1921 - 1976) fou una compositora nascuda a l'Argentina. Algunes de les seves obres són:

Alma campesina (piano).
Romanza (violí i piano).
Concerto Grosso.
Cuarteto.
Trío.



Dra. en medicina Alfonsina Citro (1917-2009)

Una de las primeras médicas egresada de la Universidad de Buenos Aires, integró el grupo de egresados con mejor promedio de la carrera. Esta fotografía está presente aún hoy en la Biblioteca de la Facultad de medicina de la Universidad de Buenos Aires.

22.

Y las manos de una *nonna* argentina que trasmite a sus nietos la cultura culinaria italiana heredada de sus padres inmigrantes.



Este lado y el otro lado, Argentina-Italia-Argentina-Italia-Argentina una cinta de Moebius: afecto. Doble dirección para un puente entre la cultura y el afecto:





Selección de imágenes y textos: Adriana Mancini y Susanna Regazzoni.

Agradecimientos: Archivo Scritture Scrittrici Migranti Università Ca' Foscari Venezia; Biblioteca de la Sociedad Argentina de Arquitectos; Institutos de Literatura argentina y de Arte argentino y latinoamericano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

BIBLIOGRAFÍA

- ALIATA, Fernando; BONICATTO, Virginia (2014): *Maestros de la arquitectura argentina. Mario Palanti*, Buenos Aires: UBA, FADU.
- ALONSO, Carlos (S/F): *Imágenes*, prólogo de Alberto Giudici, Buenos Aires: Edición Museo de arte Tigre.
- BLENGINO, Vanni (1990): *Más allá del océano*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- FERRARI, León (2005): *Retrospectiva*. Buenos Aires: Centro Cultural Recoleta.
- HOCHBAUM, Nora (Ed.) (2005): *Padeletti. La eternidad del instante*, Buenos Aires: Centro Cultural Recoleta/Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- RAVERA, Rosa María (ed.) (2003): *Dante*, dibujos Carlos Alonso, selección de textos de la *Divina Comedia* de Mario Banni, Buenos Aires/Zurich: Fundaciones Alon/Mundonuevo.
- VV. AA. (S/F): *Pintores Argentinos*, Buenos Aires: Aguilar.
- VV. AA. (1944): *Colección de arte argentino*, Buenos Aires: G. Kraft.
- VV. AA. (1983): *Los italianos en la Argentina*, compilación de Francis Korn, Buenos Aires: Fondazione Giovanni Agnelli.

BIBLIOGRAFÍA VIRTUAL

- <http://historiaycritica2.blogspot.com.ar/2012/04/arquitectos-italianos-en-argentina.html>
- <https://www.youtube.com/watch?v=EV4SFAVMY1Q> [entrevista a Clorindo Testa].
- <http://www.plataformaarquitectura.cl>
- <http://www.arquitectositalianos.bn.gov.ar>